

6

Revista
de Estudios
Marítimos
del País Vasco

ITSAS
memoria

MELLÉN BLANCO, Francisco: "Domingo Bonechea Andonaegui y sus expediciones a Tahití", ***Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco***, 6, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2009, pp. 735-746.



Domingo Bonechea Andonaegui y sus expediciones a Tahití

Francisco Mellén Blanco

Miembro de Honor de la Asociación Española de Estudios del Pacífico

Los viajes de la armada española o de la escuadra virreinal peruana al Pacífico sur en el siglo XVIII son poco conocidos y muchas veces olvidados. Basta mencionar el del marino santoñés González de Haedo a la isla de Pascua en 1770. En este trabajo recordamos las dos expediciones del guetariarra Domingo de Bonechea Andonaegui a Tahití y sus islas.

La noticia de la presencia de naves extranjeras surcando las aguas del Pacífico sur y la posible formación de colonias en las islas polinesias, que pondría en peligro el comercio marítimo de los virreinos hispanos, hizo que el virrey del Perú, D. Manuel de Amat y Junyent ordenase en primer lugar una expedición a la búsqueda y exploración de las islas de *Davis* o *David*, y la *Nueva* o del piloto Silvestre Luján, y después investigaran al sur de Chiloé para comprobar si había tropas o colonias extranjeras en el sur de Chile.

Esta expedición de tipo geo-político fue llevada a cabo por el marino cántabro González de Haedo, como señalamos anteriormente, en 1770. La expedición partió del puerto peruano del Callao el 10 de octubre del citado año, y en ella participaron dos buques, el navío *San Lorenzo* comandado por González, acompañado de la fragata *Santa Rosalía*, a cargo de Antonio Domonte.

La expedición fue un éxito, pues el día 15 de noviembre avistaron y tomaron posesión de una isla que creyeron era la isla de *Davis*, bautizándola como isla de *San Carlos*, hoy conocida por *Rapa nui* o isla de Pascua, recorrieron su interior y levantaron planos de la isla y ensenada donde estuvieron fondeados. Después continuaron rumbo oeste, sin hallar rastro de la otra isla, dirigiéndose a Chiloé para cumplir las órdenes dadas por el virrey.

Por el gobernador de Chiloé, Carlos Beranger, supieron que se había anticipado a las órdenes de Amat y había enviado dos piraguas con destino a la isla de Inchin y al estuario de Diego Gallegos. El 28 de diciembre regresaron dichas piraguas con la noticia de que no había gente extranjera en aquellas costas, desistiendo González de hacer exploración alguna en aquellas latitudes por temor a perder alguna embarcación y no tener prácticos que conocieran aquellos peligrosos parajes. Los buques después de cargar mercancías y víveres, levantaron velas el 13 de enero de 1771 del puerto de San Carlos de Chiloé, navegando al oeste y volviendo a ver de nuevo la isla de *San Carlos*, para después dirigirse al Callao, donde fondearon en dicho puerto el 29 de marzo, después de cinco meses y medio de navegación y haber recorrido 4.177,5 leguas.

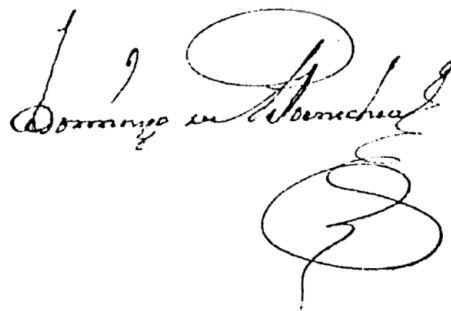
Amat recibió la información correspondiente de la expedición y como gran estratega militar informó al rey de la importancia de la isla de *San Carlos* como proyección oceánica para la seguridad del Perú y Chile. La respuesta fue rápida, recibiendo órdenes reales en que se le recomendaba la presencia de colonos y misioneros en la citada isla. En ese tiempo Amat obtuvo también noticias de que el navío del capitán Cook había navegado hasta Tahití para observar el paso del planeta Venus por el Sol, y que los ingleses pretendían asentar colonos en aquella isla en próximos viajes. El virrey cambió, entonces sus planes y pospuso con el mayor secreto el viaje a la isla de *San Carlos* por el de Tahití.

Ordenó que se equipara lo antes posible la fragata *Santa María Magdalena*, alias el *Águila*, que estaba fondeada en el Callao, para la nueva expedición y que el capitán Domingo de Bonechea tomara el mando de la misma.

FECHA DE NACIMIENTO: 21 DE SEPTIEMBRE DE 1713

En la mayoría de mis trabajos sobre este marino vasco he escrito su apellido como aparece en la mayoría de los documentos manuscritos de su época BOENECHEA, y también apoyándome a su vez

en que él firmaba así. Sin embargo, consultando a otros historiadores parece ser más preciso y correcto utilizar su legítimo apellido BONECHEA.



Firma de Domingo de Bonechea Andonaegui, donde firma como "Boenechea".

El lugar de su origen desde un principio estaba claro, la villa de Guetaria, sin embargo la fecha de nacimiento ha inducido a los historiadores a errores. El fallecido conde de Ospín de Uquijo, D. Ignacio Urquijo y Olano, fue el primero que señaló la fecha de su nacimiento como el día 23 de agosto de 1711¹. No obstante, en uno de mis trabajos sobre las expediciones a Tahití y recopilando datos para la biografía de Bonechea solicité en 1990 al Archivo Diocesano de San Sebastián la certificación de dicha partida bautismal. La que me envió el archivero correspondía al libro 3º de Bautizados, folio 160, la cual tenía una fecha diferente a la escrita por Urquijo, había una diferencia de quince días, dice así:

"En ocho de Agosto de Mil setecientos y once yo el Vicario baptize a Domingo hijo legitimo de Pedro de Bonechea y Fran^{ca}. de Yribar su legitima muger. Fueron Padrinos Dn. Pedro Ygn^o de Berroeta y su hija D^a. Maria Michaela, todos mis Parroquianos. Y en fee de ello firme.

Dn. Joseph de Roteta"

Esta fecha la publiqué en algunos trabajos² que hice sobre las expediciones del virrey Amat al Pacífico. Todo parecía que estaba correcto cuando al analizar otros documentos de familiares de Bonechea, también marinos, comprobé que los datos de su nacimiento y el apellido materno no coincidían con aquellos que aparecían en diferentes manuscritos. Gracias al historiador D. Juan María Gárate que llevó en persona la investigación en el Archivo Diocesano de San Sebastián, se resolvió felizmente el problema. Gárate descubrió no sólo que existían varias personas con el mismo nombre y apellido de Domingo de Bonechea en esa época, sino también la correcta partida de bautismo, y así mismo, otras más de los verdaderos padres y familiares de Bonechea, que hacían coincidir los datos y fechas de documentos de los archivos del Museo Naval de Madrid y de Don Álvaro de Bazán, de Viso del Marqués (Ciudad Real).

La verdadera partida de bautismo de Domingo Bonechea recoge los siguientes datos:

"En veinte y uno de Sep^{re}. de mil setecientos y trece con mi facultad baptizo Dⁿ. Fran^{co}. de Sagastiverria Presbytero y Benef^{do}. de esta nuestra Parroquial a Domingo Bernardo de Bonechea hijo (natural, tachado) legitimo de Baptista de Bonechea y Fran^{ca}. de Andonaegui, siendo Padrinos Bernard^o de Gaynza y M^a Ortiz de Bonechea, todos mis parroquianos y en fee de ello firmé.

Dⁿ. Joseph de Roteta"

En la parte lateral izquierda hay la siguiente anotación:

"Se lexitimo por el matrimonio que contrajo su Padre con Fran^{ca}. de Andonaegui.

Dⁿ. Antonio Sagasturrieta

Vicar^o"

1. Aparece en el capítulo 21, p. 434, de la obra *España y el mar en el siglo de Carlos III*, coordinada por el Dr. Vicente Palacio Atard, Marinvest, S.A., Madrid, 1989.

En veinte y uno de Sep. de mil setecientos y trece con facultad bap-
tizo D. Juan de Capativerria Presbitero, y Benef. de esta nueva Junc
doy a Domingo Bernardo de Bonechea hijo natural de Baptista de
de Bonechea, y Dña. de Andonaegui, hijos de Bernard de
Garcia, y M^a. Ortiz de Bonechea, todos mis Parroquianos. Y en
poco de tiempo
monia que
contra su
fada con par
Antonio
regalacion
Vila

En quatro de Octubre de mil setecientos y trece con licencia de mi el
Vicario bap- D. Juan de Capativerria Presbitero, y Benef. de esta

Don Joseph de Potes

Partida de bautismo de Domingo de Bonechea Andonaegui.

Por tanto, la fecha correcta del nacimiento de Domingo Bonechea, comandante de las expedicio- nes a Tahití, es el 21 de Septiembre de 1713, bautizado en esa fecha en la iglesia parroquial de San Salvador de Guetaria. Sus padres fueron: Juan Bautista de Bonechea Aramburu, bautizado el 8 de noviembre de 1685, y Francisca Andonaegui Narbasta, bautizada el 18 de junio de 1678, y casados el Domingo de Ramos, el 25 de marzo de 1714. Se conoce también un hermano de Domingo, lla- mado Francisco, bautizado el 21 de septiembre de 1717, que llegó a teniente de fragata. Los abue- los paternos fueron Gerónimo Bonechea y Mariana Aramburu, todos vecinos de Guetaria, y los maternos, Domingo Andonaegui, natural de Motrico y Elena Narbasta, de Guetaria.

Gárate³ descubrió que Juan Bautista, padre de Domingo, que fue capitán de alto bordo, tuvo ocho hermanos, todos bautizados en la citada iglesia de San Salvador. Sus nombres son los siguien- tes: María, Francisco⁴ (capitán de navío, casado con Joaquina de Berroeta y Aldamar), M^a Ignacia, Manuela, Antonio, otra vez M^a Ignacia, Juan y María.

DATOS BIOGRÁFICOS

Los datos biográficos de Domingo de Bonechea Andonaegui que hemos podido localizar son esca- sos. Falta su expediente personal en los archivos de la Armada. No obstante, la "Hoja de servicios" es la fuente de más crédito, como bien dice Amancio Landín, en su carrera de marino.

Existe una información de que posiblemente comenzara como guardiamarina, así se recoge en la hoja de erratas de la obra de Juan Moreno⁵ *Relación de los Caballeros Cadetes de las Compañías de Guardias marinas*, sin embargo, en los siete volúmenes de Dalmiro de la Válgoma y el Barón de Fines- trat, no aparece como guardiamarina al no hallarse su expediente personal, ni documento que lo demostrase.

Por la "Hoja de servicios" se sabe que "servió de piloto desde el año 1732 hasta el 19 de diciem- bre de 1740, en que fue hecho alférez de fragata". Según esto, Landín señala que "sin demérito para sus aptitudes náuticas, significa que no cursó estudios en la gaditana Real Compañía fundada en 1717 por Felipe V". Ascendió a alférez de navío el 20 de Noviembre de 1749 y a teniente de fra- gata el 28 de Octubre de 1751.

2. Se incluye también en el libro *Espanoles en Tahití*, Historia 16, Madrid, 1992, página 14, nota (8).

3. Agradezco a D. Juan María Gárate Ibarrola los datos de las partidas bautismales y su intensa labor investigadora en los archivos del País Vasco, para esclarecer la verdadera biografía de Domingo Bonechea.

4. En el Archivo de los Condes de Motrico-Casa de Churruca, existe un documento donde aparece los nombres del padre y de Francisco de Bonechea, como capitán de fragata. Dice así: (1764/05/21-1788/08/26) Guetaria, San Sebastián. Fundación de un censo de trescientos ducados de vellón por D^a Manuela de Elcano, viuda de Fermín de Gorostiaga, y D. Pedro Domingo de Gorostiaga, su hijo, a favor de D. Juan Bautista de Bonechea. Redención de dicho censo por D. Francisco de Bonechea, capitán de fragata de la Real Armada, a favor de D. Pedro Domingo de Gorostiaga.

5. MORENO DE GUERRA, Juan: *Relación de los Caballeros cadetes de las Compañías de Guardias marinas*, Madrid, 1913.

En un documento del Archivo General de Simancas se incluye un extracto de "*servicios, méritos y demás circunstancias*", fechado en Cádiz, el 6 de abril de 1753, por Isidro de Antayo, Comandante de los Batallones de Infantería de Marina, donde se dice que "*hizo diferentes campañas, y en el Levante se halló en el combate de Cabo Cicie⁶ y anteriormente realizó distintos corsos y expediciones en Europa y América, la mayor parte de las campañas con embarcaciones menores armadas en guerra*". Añade este extracto: "*Este oficial es de inteligencia en el servicio de mar, pero no de inclinación para el de tropa*". Asimismo otro documento del AGS, firmado por el Marqués de la Victoria, quien da un informe de los tenientes de fragata de la Real Armada, recoge el siguiente apunte de Domingo de Bonechea: "*Es piloto y marinero, de buena conducta, dozil genio y honrados procederes, obediente, aplicado y luzido, puede emplearse con utilidad en el Cuerpo General*".

El 20 de Marzo de 1754, es de nuevo ascendido a teniente de navío. Bonechea participó en el combate y pérdida de La Habana, atacada por la armada inglesa al mando de George Pocock en 1762. Mandaba la corbeta *Marte*, de 18 cañones, y tuvo que rendirse, después de una heroica defensa, al capitán inglés George Mackenzie en el puerto cubano de Mariel⁷. En el expediente del teniente general Argote, conservado en el archivo "Alvaro de Bazán", se destaca la conducta de Bonechea en este suceso por su valeroso comportamiento, dejándole libre de toda culpa. Debido a su experiencia y buena conducta a lo largo de distintas campañas en el Mediterráneo y Atlántico, con recaladas en puertos americanos, fue ascendido doce años después, el 15 de enero de 1766, a capitán de fragata. A principios de 1767 tomó el mando de la fragata *Santa María Magdalena*, alias el *Águila*, en el puerto del Ferrol con destino a Montevideo. En dicho puerto, en compañía de la fragata *Liebre*, procedente del Callao, transportó suministros a la guarnición de las Malvinas, en el archipiélago austral, navegando después al puerto chileno de Concepción donde fondeó el 14 de abril de 1768. Continuó viaje fechas más tarde hasta arribar en el Callao (Perú). Desde allí partió a otros puertos costeros del Pacífico Sur con materiales, tropa y pertrechos, fondeando de nuevo en el puerto peruano del Callao.

Por orden del virrey Manuel Amat fue como comandante de las dos primeras expediciones a Tahití, en 1772 y 1774, descubriendo varias islas de la Polinesia. Antes de partir para la isla de Tahití en su segundo viaje fue ascendido a capitán de navío el 21 de Abril de 1774, posiblemente no llegó a conocer este ascenso, pues cuando debió llegar la noticia a Lima estaba navegando a las islas polinesias. Falleció mandando la fragata el *Águila*, en el puerto de Tautira, en la isla de Tahití, el 26 de Enero de 1775. Pavía⁸ en su *Galería biográfica*, lo califica como "*distinguido marino y entendido navegante, que dejó en la Armada los más honrosos recuerdos por sus cualidades públicas y privadas*". Bonechea fue enterrado con todos los honores al día siguiente de su fallecimiento, en frente de la casa misión de los franciscanos, en Tautira. Su tumba ha sido buscada por varios investigadores, sin éxito alguno. El maremoto de 1906 que inundó Tautira produjo daños materiales y posiblemente destruyera su ataúd.

LA FRAGATA SANTA MARÍA MAGDALENA, ALIAS EL ÁGUILA

La fragata *Santa María Magdalena*, alias el *Águila*, fue construida en los astilleros de La Carraca (Cádiz) en 1753, y tenía de eslora 34,48 m. y de manga 9,77 m. Estaba armada de 22 cañones de ocho libras, 6 pedreros y 8 esmeriles⁹. Después de navegar por aguas del Mediterráneo se desplazó a las Antillas. En 1766, regresó a España desde Puerto Rico para ser reparada en Ferrol. Al mando de Domingo de Bonechea, en octubre de 1767, viajó a Montevideo y siguió desde allí hasta el puerto peruano del Callao. Desde dicho puerto sirvió en las tres expediciones que se hicieron a Tahití. Según carta¹⁰ de Bonechea a Julian de Arriaga, la fragata llevaba de tripulación en la primera expedición 75 personas, incluidos 6 pajes y 35 de guarnición¹¹, en la segunda 181 tripulantes y en la tercera 180, con el correspondiente número de oficiales de todas clases. Ya después de estas tres expediciones a

6. La batalla naval de Tolón o del Cabo Sicié, se produjo el 22 y 23 de febrero de 1744, donde una flota española derrotó a la flota británica que operaba en el Mediterráneo.

7. El puerto de Mariel está situado en la costa NO de la isla de Cuba, en la provincia de Pinar del Río.

8. PAVÍA, Francisco de Paula: *Galería biográfica de los Generales de Marina, Jefes y personajes notables que figuraron en la misma corporación desde 1700 a 1868*, 4 v., Madrid, 1873-1874.

9. El esmeril era una pieza de artillería pequeña, algo mayor que el falconete, de 4 a 5 cm. de calibre.

10. AGS: Secretaría de Marina, leg. 415. Fechada en el puerto de Valparaíso a 8 de marzo de 1773.

11. Guarnición es la tropa embarcada en un buque para el servicio militar.

Tahití (1772, 1774 y 1775), la vapuleada nave fue vendida en 1778 a un Francisco de la Fragua, ave-cindado en Lima, por la cantidad de 34.000 pesos, momento en el que se desvanecen sus huellas.

PRIMERA EXPEDICIÓN A TAHITÍ (1772-1773)

Antes de relatar lo esencial de la expedición hay que recordar a los lectores que, unas de las primeras publicaciones en castellano¹² de este viaje fueron hechas por el Padre Estala en *El Viagero Universal* en 1798, y por el Marqués de Seoane, D. Ramón de Seoane y Ferrer (1858-1928), en sus "*Misceláneas históricas*" de la revista *Euskal Erria* desde el tomo LXI, 15 de agosto del año 1909, nº 990, hasta el 30 de Noviembre, nº 997. Seoane transcribió una copia de la "*Relación de la navegación ...*" que hay en la Real Academia de la Historia, que a su vez es copia del original del Archivo General de Indias.

Estamos en el puerto del Callao, donde se hallaba Bonechea cuando, retomando lo escrito anteriormente, el virrey Manuel Amat le ordenó que preparase su fragata el *Águila* para la nueva expedición a la isla de *San Carlos*. Para el citado virrey las fragatas de treinta a cuarenta cañones eran más prácticas que los navíos contra las incursiones piratas y en fondear en puertos de poco calado, además de ser más fáciles de reparar y de reemplazar.

Lo que se dijo en todos los medios oficiales de la corte virreinal era que el viaje volvía de nuevo a la isla de *San Carlos*, pero Amat dio a Bonechea un sobre cerrado, que debía abrir a diez leguas del puerto del Callao, donde iban unas instrucciones a seguir. Entre los oficiales que acompañaron a Bonechea, estaban Tomás Gayangos, como teniente, los alféreces Raimundo Bonacorsi y Francisco Verdoso, y el piloto Juan Antonio Hervé, que había participado en la expedición anterior de González de Haedo. Viajaban también dos franciscanos del monasterio de Ocopa (Perú), el catalán fray José Amich, que antes de pasarse a la vida religiosa desempeñó funciones de piloto, y fray Juan Bonamó, de Lieja, Flandes.

El 26 de septiembre de 1772 partía la expedición del puerto del Callao y a las diez leguas, siguiendo las órdenes de Amat, Bonechea reunió a los oficiales y delante de todos ellos abrió el pliego sellado del virrey. La documentación recogía ir a la isla de Tahití, llamada por los ingleses *Rey Jorge* o *San Jorge*¹³, además de la isla de *San Carlos*, pudiendo elegir el comandante y oficiales cual sería su primer destino. Optaron navegar primero a Tahití, después ir a Valparaíso para dar noticias de la expedición y de paso avituallarse, y de regreso al Callao visitar la isla de *San Carlos*.

Los *Diarios* de los pilotos Hervé y Amich y el de Bonechea¹⁴ relatan con detalle este viaje que resumimos con las anotaciones de más interés. Después de navegar rumbo oeste del Callao el día 28 de octubre divisaron una isla baja que bautizaron con el nombre del santoral del día *San Simón y San Judás*, correspondiente al actual Tauere. Desde la fragata vieron que estaba habitada, echaron un bote al agua para ir a tierra, pero debido al mal estado de la mar y a los peligrosos arrecifes no lo consiguieron. La situaron en los 17° 20' de latitud S. y en los 240° 28' longitud del meridiano de Tenerife. El piloto Hervé escribió en el dibujo de su plano: "... que el norte de este plano es el de la abuja cuya variación es de 8 grados al nordeste".

Continuaron rumbo oeste y el día 1 de noviembre hallaron otra isla (Anaa) que llamaron *Todos los Santos*. Había gente en su costa que con ramos verdes animaba al bote de la fragata a que fuera a tierra, sin que tampoco pudiera llegar a ella debido a las fuertes corrientes. La situaron en los 17° 24' latitud Sur y en los 236° 55' longitud del meridiano de Tenerife.

El día 6 vieron otra isla (Mehetia o Me'eti'a) en la que sobresalía un gran cerro. Por ser parecido a uno próximo a Lima, la llamaron isla del *Cerro de San Cristóbal* o isla de *San Cristóbal*. Su situación

12. La versión inglesa de las expediciones españolas a Pascua y Tahití, corresponde a la transcripción de la documentación que hizo Corney de estos viajes. CORNEY, Bolton G.: *The quest and occupation of Tahiti by Emisaries of Spain during the Years 1772-1776*, 3 v., London, 1913-1919. La versión francesa, anterior a la inglesa, fue publicada en *Le Messenger de Tahiti*, nº 51 y 52, en 1866, con el título de "*Voyages des Espagnols à Tahiti*".

13. Los primeros europeos que divisaron y fondearon en la costa de la isla de Tahití fueron los ingleses de la tripulación del capitán Wallis, en junio de 1767, denominándola *Rey Jorge* o *San Jorge*, diez meses más tarde, en abril de 1768, la visitó el francés Bouganville, llamándola *Nueva Cítrea*. Cook estuvo en la isla por primera vez en abril de 1769.

14. MELLÉN, Francisco: "Expediciones al Pacífico Sur en el virreinato de Amat, 1770-1776", *Historia* 16, nº 171, año XV, Madrid, 1990, págs. 23-31. Y en "Exploradores españoles olvidados del siglo XVIII", MELLÉN, F.: *Felipe González y Domingo Bonechea de Pascua a Tahití*, Madrid, 1999, págs. 119-166.

fue de 17° 50' latitud Sur y 235° 55' longitud de Tenerife. Bonechea envió un bote para dar la vuelta a la isla al mando del alférez Ángel Ciudad, recibiendo de sus pobladores que se acercaron en canoas varios regalos de frutas. Al día siguiente el teniente Tomás Gayangos con varios soldados fueron en bote a tierra, y visitaron en su interior uno de sus poblados, recibiendo numerosos obsequios de los naturales, uno de los cuales se ofreció de guía para navegar a Tahití.

El día 8 divisaron una isla mayor que las anteriores que el indígena reconoció como Tahití, debido al poco viento la fragata no pudo acercarse a tierra. El día 12, el alférez Raimundo Bonarcosi con varios marineros y el indígena de *San Cristóbal*, fueron a tierra, siendo recibidos por muchos tahitianos con grandes demostraciones de alegría y amistad. Al día siguiente Bonechea reunió a bordo a todos los oficiales, leyéndoles las instrucciones respectivas sobre el buen trato que debían tener con los isleños, respetando sus propiedades y no cometiendo infamia con las mujeres, bajo pena de graves castigos. Estas instrucciones eran similares a las que se dieron a la tripulación en el viaje anterior a la isla de *San Carlos* y que después se repitieron en las tres expediciones a Tahití, cumpliéndose rigurosamente. El mismo capitán Cook señalaba, tiempo después en el relato de sus viajes, la amabilidad de los tahitianos para con los españoles.

Se envió un bote para sondear y comprobar ser un puerto apropiado para la fragata, sirviendo de paso de guía a dicha embarcación, pero en un golpe de mar la fragata quedó varada en unos arrecifes, rompiendo la caña del timón y varias tablas de su casco. Los arrecifes donde encalló la fragata, al NE de Tahití Nui, se conocen con el nombre de Tefana, próximos al poblado de Mahaena. Con la ayuda del bote y de las canoas de los tahitianos, y después de varias maniobras la fragata logró salir de los arrecifes, fondeando después en el puerto de Taiarapu, al E de Tahití Iti, bautizado por Bonechea como *Puerto de Santa María Magdalena* y conocido actualmente como Aiurua.

Desde la fragata se levantó el plano del puerto y se dibujó una perspectiva de la isla. Bonechea ordenó que una lancha circunnavegara la isla para hacer su plano completo, y de paso reconocer y nombrar los puertos, ensenadas, cabos y otros datos geográficos que se vieran. El mando de este viaje estaba a cargo del teniente Gayangos, acompañado del franciscano Amich y el segundo piloto Ramón Rosales, además de un grupo de tropa. Emplearon cinco días en dar la vuelta a la isla, siendo recibidos en todos los sitios que saltaron a tierra con grandes muestras de amistad por sus habitantes. Gayangos en su *Relación diaria del viage ...* narra los sucesos acaecidos en el mismo y la relación amistosa con los jefes o *ari'i* de los diversos distritos que visitaron. Entre los que conocieron estaban Tu, que con Vehiatua eran los dos principales de la isla, Pahiro, Reti y su hijo Teinué, Tomaheni, Auri, Te Torea y Potatau.

A la isla de Tahití la bautizaron como *isla de Amat* en recuerdo del virrey del Perú, que ordenó la expedición. Durante su estancia Bonechea recogió informes de la visita de navíos ingleses, así como otros de tipo geográfico, de la vegetación, calidad de la tierra, animales, costas, armas, costumbres, etc. Se compuso también un pequeño vocabulario español-tahitiano de las palabras más comunes.

En el plano dibujado por el piloto Hervé aparece la situación de la *isla de Amat*: "*Punto céntrico por latitud 17 grados 29 minutos Sur y por 233 grados 32 minutos de Longitud meridiano de Tenerife*".

Un tahitiano práctico de la navegación entre las islas les informó de algunas de ellas situadas al oeste de Tahití, entre las que se encontraban Moorea, Huahine, Raiatea, Tahaa, Borabora, Maupiti, Maiao, Atiu, etc, que el padre Amich dibujó más tarde en uno de sus planos.

Una vez vuelta la lancha de Gayangos, la fragata levó anclas teniendo como nuevos pasajeros a cuatro tahitianos: Tipitipia, Heiao, Pautu y Tetuanui, que iban con Bonechea a Lima. El 20 de diciembre partieron del puerto de Taiarapu navegando rumbo noroeste para reconocer la isla de Moorea y comprobar si había algunos colonos ingleses. Al día siguiente la visitaron, nombrándola *Santo Domingo*, y al no hallar europeos optaron por ir a Valparaíso, como habían previsto, para no perder más tiempo en el regreso.

Arribaron en Valparaíso el 21 de febrero de 1773 sin hallar nuevas islas. Gracias a los cuarterones se conoce el derrotero de la fragata *Águila* en su primer viaje a Tahití. En ellos aparecen las seis islas descubiertas y la isla de *San Carlos*. Sus autores son los pilotos Juan de Hervé y el franciscano Amich. En el puerto chileno repostaron víveres y enviaron correspondencia al virrey comunicándole el éxito de la primera parte de la expedición, acompañado de los *Diarios* y planos de las islas descubiertas. Durante la estancia en Valparaíso falleció el tahitiano Tipitipia de *garrotillo*, acepción vulgar de la difteria. Se le bautizó unos días antes de su muerte con el nombre de José.

recopiladas de las conversaciones con los tahitianos Pautu y Tetuanui, y un “*Interrogatorio*” o cuestionario de cien preguntas sobre diversos temas, que serviría de apoyo para componer un informe completo de las características de las islas descubiertas y sus pobladores.

Se embarcaron además de dos capellanes, otros dos padres misioneros del convento de Ocopa, el catalán fray Jerónimo Clota y el extremeño fray Narciso González, que con el intérprete Rodríguez, formarían el pequeño grupo que quedaría instalado en la casa-misión, acompañados por los dos tahitianos Pautu y Tetuanui, quienes regresaban a su país, y servirían de ayuda para las necesidades del pequeño establecimiento colonial.

La oficialidad y tripulación de la fragata *Águila*, prácticamente era la misma del primer viaje, con Tomás Gayangos de segundo de a bordo y como primer piloto Hervé. Bonechea había concretado con Andía que en el caso de separación de las naves por cualquier motivo, deberían juntarse en primer lugar en la isla de *Todos los Santos* (Anaa), esperando un par de días, y de no hallarse la otra embarcación seguiría rumbo a Tahití.

El 20 de septiembre de 1774 partían las dos naves del Callao rumbo oeste y hasta el día 5 de octubre mantuvieron contacto, pero debido al mal tiempo se separaron y únicamente volvieron a encontrarse en su punto de destino, Tahití. Antes de llegar a esta isla descubrieron siete islas del archipiélago de las Tuamotu, cinco por Bonechea (Tatakoto, Tekokoto, Hikueru, Faaite y Tahanea, Motutunga), dos por Andía (Amanu y Makatea). A todas ellas las bautizaron con nombres del calendario religioso.

Nombre español	Descubridor	Fecha	Nombre tahitiano (1774)	Nombre actual	Archipiélago
San Narciso	Bonechea	29-10-74	—	Tatakoto	Tuamotu
I. de Ánimas	Andía	1-11-74	Noaroa	Amanu	Tuamotu
I. de los Mártires	Bonechea	1-11-74	Tepua	Tekokoto	Tuamotu
San Juan	Bonechea	1-11-74	Erua	Hikueru	Tuamotu
San Diego	Andía	5-11-74	Matea	Makatea	Tuamotu
San Julián	Bonechea	9-11-74	Tabao (Taboa)	Motutunga	Tuamotu
San Blas	Bonechea	9-11-74	Huaráva	Faaite y Tahanea	Tuamotu

El *Diario* de Bonechea¹⁶ recoge la narración del viaje a Tahití y anota que, después de avistar la isla de *Todos los Santos* (Anaa), donde habían quedado en encontrarse con el paquebote *Júpiter*, envió un bote al mando de Gayangos y con Pautu de intérprete para reconocer esta isla, en la cual vieron una cruz de madera en la falda de un bosque. El tahitiano sólo entendía algunas palabras de los naturales, que desde los arrecifes les hacían señales para que saltaran a tierra. Muchos autores atribuyen erróneamente la colocación de la cruz por la tripulación de Quirós en 1609. Cualquier investigador que analice los diarios del viaje de Quirós comprobará que dicho marino navegó más al NE y por tanto no pudo ver esta isla ni tampoco las de Tahití y Moorea. Lógicamente fue colocada por alguna tripulación de alguna nave perdida en el Pacífico y existe la posibilidad que la cruz fuera puesta por marineros de la carabela *San Lesmes*, de la expedición de García Jofre de Loaísa, que partió de La Coruña el 24 de julio de 1525, y que fue una de las cuatro naves que atravesó el Estrecho de Magallanes, donde una fuerte tormenta las dispersó en pleno Océano Pacífico. Esta hipótesis, apoyada en su día por Navarrete y el australiano Langdon, podría solucionarse si se hallara la vasija o el recipiente enterrado al pie de la cruz donde, según las normas expedicionarias de finales del siglo XVI y principios del XVII, se introducía un pliego con los datos del capitán que visitó la isla y el rumbo que después continuó esa embarcación.

Bonechea escribe en este lugar:

“Nos mantubimos a vista de dicha Ysla sobre bordos esperando al Paquebot Júpiter (por este paraje el de reunion) hasta el día 9, que habiéndonos separado de ella los vientos de 4º Cuadrante con muchas turbonadas, Agua, Truenos y relámpagos avistamos tierra con mucha rebentazon de mar, al N. ¼ al N.E., y la costeamos con la proa a E. á distancia de 3 a 4 leguas hasta las tres y media de la tarde que se avisaron por la proa a dos Mogotes con mucha rebentazon de Mar, y temerosos de pasar la Noche en este

15. José Andía y Varela, nació en Portugalete (Vizcaya) hacia 1730, parece ser que llegó a Chile en el navío *El Charanguero*, dedicándose al comercio de mercaderías entre Chile y Perú.

16. A.G.I.: Audiencia de Lima, leg. 1035.

paraje ha vista de tantos Escollos, y estar el tiempo con mal semblante, arribamos en busca de la Ysla de todos santos la que conseguimos abistar a las 11 del día siguiente y nos mantuvimos a su vista hasta el 12 que se determinó seguir a la Ysla de Amat, y con fuerza de vela nos pusimos en Derrota. Dista San Quintín de la de todos Santos al O. 2 grados N. distancia 38 leguas.

La tierra abistada al N. $\frac{1}{4}$ NE., y los dos Yslotes abistados al E. con mucha rebentazon se les puso por nombre San Julian y San Blas; está aquella en la latitud de 17 grados 9 minutos S. y en la longitud de 236 49 minutos, corre con la de San Quintín al O.NO. 5 grados O. distancia 23 $\frac{1}{2}$ leguas, y esta en la de 16 grados 53 minutos S., y en 236 grados 22 minutos de Longitud, corre con todos Santos al SO. $\frac{1}{4}$ S. distancia de 13 $\frac{1}{2}$ leguas y dichas Yslas corren entre sí al NO. $\frac{1}{4}$ O. 10 grados O. distancia de 10 leguas."

Existen varias contradicciones entre lo escrito por Bonechea y lo dibujado por Hervé en los planos de algunas islas¹⁷. Así las islas de Faaité y Tahanea corresponden a la isla de *San Blas* del plano y no a la de *San Julián* como escribe Bonechea en su *Diario*.

La primera embarcación en llegar a Tahití fue la de Andía, el día 8 de noviembre, seis días más tarde llegaba la fragata *Águila*. Las manifestaciones de alegría entre los tahitianos fueron grandes al comprobar que regresaban Pautu y Tetuanui. Una multitud de canoas se concentró junto a las dos naves españolas y los regalos típicos polinesios de esteras, frutos y viandas llegaron a bordo de ambas embarcaciones. La presencia de los *ari'i* más importantes de la isla Tu y Vehiatua, además de otros personajes principales, fue una rutina durante los primeros días.

Esta vez Bonechea prefirió fondear en el puerto de Tautira para resguardo de sus embarcaciones. Por parte de los *ari'i* de Tautira se obtuvo permiso para que cedieran un terreno donde instalar la casa-misión y todas las pertenencias de los padres misioneros y del intérprete Máximo Rodríguez, así como varios animales que llevaba el paquebote *Júpiter*.

La construcción de la casa de madera transportada desde Lima se colocó cerca del río Vaitepiha, a una "setenta varas". El 31 de diciembre de 1774 los padres misioneros fueron a dormir a su nueva residencia. Al día siguiente a las ocho de la mañana la lancha con toda la tropa uniformada llegó a la playa y más tarde llegó en el bote la cruz de madera hecha en Lima con los oficiales y dos padres capellanes. Dicha cruz tenía la siguiente inscripción (en sentido transversal) CHRISTUS VINCIT, (y en sentido vertical) CAROLUS III, IMPERATOR, 1774¹⁸. Fue recibida por los misioneros y todos en procesión llegaron al sitio de su colocación, a unos metros de la puerta de la misión, y al tiempo de arbolarla se efectuó una descarga por la tropa, para más tarde decir los religiosos la primera misa católica en Tahití.

Entre los hechos más sobresalientes durante la estancia de las embarcaciones en la isla fueron: el fallecimiento de un marinero al caerle una palmera, el cual fue enterrado en frente de la casa misión, próximo a la cruz; el "affidavit" o las capitulaciones de Tautira, donde los *ari'i* aceptaron la soberanía española. El 5 de enero de 1775, Bonechea dispuso celebrar una reunión entre varios oficiales de la fragata, los principales *ari'i* de Tahití, los padres misioneros y el intérprete Rodríguez. Entre los asuntos tratados en esa reunión se reconocía la soberanía española sobre la isla y la defensa de sus habitantes, quienes a su vez declaraban lealtad y obediencia al rey de España. El contador de la fragata Pedro Freire de Andrade, levantó acta de este convenio entre españoles y tahitianos y dice así¹⁹:

Certifico. Que el Dia Cinco de Enero del presente año a las quatro de la tarde, por disposición del Comandante de este buque D^o. Domingo de Boenechea, los oficiales de Guerra D^o. Thomas Gayangos, Then^o. de Navio; D^o. Raymundo Bonacorsi, Idem. de Fragata; D^o. Nicolas Toledo, Alférez de Navio; D^o. Juan de Apodaca, Alférez de Fragata; y D^o. Juan Hervé, Ydem y primer Piloto; y los Padres Misioneros Fr. Jerónimo Clota y Fr. Narciso Gonzales. Juntos todos en la Casa del establecimiento, convocamos a ella por medio del Ynterprete, a los Heries principales e Yndios de mas suposición del Partido para formar nuestro Establecimiento. Y habiendoles preguntado si eran ó no gustosos de que dhos Padres y el Ynterprete quedasen en su Ysla, respondieron todos unánimes que sí. Prometiendolos voluntariam^{te}. Bexiatua y Hotu, favorecerlos y defenderlos de todo Ynsulto de parte de los Avitantes de la Ysla, ayudarlos a su subsistencia; y en caso de faltarles los Alimentos de su húso, proveerlos de quanto ellos disfrutaban. Haciendonos al mismo tiempo la discreta prevención de que en caso de hazer a los nuestros alguna extorsion los Avitantes de la Ysla de Moréa con quienes no estaban en Amistad; ó alguna Embarcación estrangera á quienes ellos no pudiesen raesistir, no se les havia de hazer cargo alguno.

17. MELLÉN, Francisco: "Cartografía del Virrey Amat sobre el Pacífico Sur (1770-1775)", ponencia en las *Jornadas de Historia de la Cartografía*, 9-10 de febrero de 1989, Madrid, 1989.

18. El *Diario* inédito de fray Narciso González la recoge como: CHRISTUS VIVIT ET CAROLUS III IMPERAT. Cook en su tercer y último viaje al Pacífico, mando tacharla, sustituyéndola por: GEORGIUS III, REX. ANNIS 1767, 1769, 1773, 1774 ET 1777.

19. AGI: Audiencia de Lima, leg. 1035. Existe una copia en BRAH, *Viajes a la Mar del Sur*, Sig. D-91.

Se les hizo saber por medio del Ynterprete, la Grandeza de nuestro soberano: El incontestable Derecho que tiene á todas las Yslas Adyacentes a sus bastos Dominios: Sus deseos de favorecerlos e ynstruirlos, para que sean superiores a todos los que viven en la misma ignorancia; Y les ofrecimos en su R. Nombre, mediante las Facultades con que se ha dignado autorizarnos en el Capitulo Onze de la Ynstrucción, proveerlos de muchos hùtiles: Defenderlos de sus Enemigos, y que serían visitados con frecuencia por las Embarcaciones de S.M. si cumplieran con fidelidad lo prometido. Demostraron todos una gran Complacencia, y en alta voz dixeran que lo admitían por Rey de Otahayte y de todas sus Tierras.

Siendoles muy agradable la formalidad de este Convenio y para que conste a los fines que convengan expido esta A bordo de la propia Fragata, al Ancla en el Puerto Oxatutira de la Ysla Oriental de Amat, alias Hotaheyti, en Cinco de Enero de mil setecientos setenta y cinco.

Pedro Freire de Andrade (rubricado)

El pacto de Tautira se mantuvo durante la estancia de la pequeña colonia, pero no tuvo valor permanente debido a que el gobierno español no pudo atender, como había prometido, estas islas del Pacífico Sur.

El día 7 de enero, las dos naves zarparon rumbo a Raiatea, al tener información de los tahitianos de que habían estado allí los ingleses. En este trayecto Bonechea y Andía hallaron ocho nuevas islas del archipiélago de la Sociedad. Son las siguientes:

Nombre español	Descubridor	Fecha	Nombre tahitiano (1775)	Nombre actual	Archipiélago
Tres Hermanos	Bonechea	8-1-75	Teturoa	Tetiaroa	Sociedad
I. Pelada	Bonechea	9-1-75	Tupuemanu	Maiao	Sociedad
I. Hermosa	Bonechea	9-1-75	Oagine	Huahine	Sociedad
I. de la Princesa	Bonechea	9-1-75	Oiatea	Raiatea	Sociedad
I. prox. A Princesa	Bonechea	9-1-75	Tajá	Tahaa	Sociedad
San Pedro	Bonechea	10-1-75	Porapora	Borabora	Sociedad
San Antonio	Bonechea	11-1-75	Maurua	Maupiti	Sociedad
I. de los Pájaros	Bonechea	14-1-75	Manua	Maiao	Sociedad

De regreso a Tahití, con Bonechea muy enfermo, los expedicionarios comprobaron que los padres ni el intérprete no habían tenido novedad alguna con los nativos, pero recibieron la noticia de que Pautu y Tetuanui habían renegado de la fe cristiana y que se habían incorporado a sus anteriores costumbres. Los misioneros solicitaron a Bonechea les enviase a alguna persona para el trabajo de la huerta y otros menesteres, merced que fue concedida por el comandante al enviarles el marinero Francisco Pérez, hombre hábil en aquellos trabajos.

Antes de partir las naves, murió Bonechea el 26 de enero de 1775 a bordo de la fragata *Águila*, siendo enterrado al día siguiente con gran ceremonia, cumpliendo las ordenanzas de su cargo, en frente de la casa-misión y al pie de la cruz de madera. El *Diario* del Fray Narciso González señala que el cadáver de Bonechea fue colocado "en un ataúd que se hizo a bordo, forrado en bayeta azul, por no haber otra cosa", y el *Diario* de Rodríguez²⁰ recoge que fue enterrado "con su uniforme, bastón y espada, cuja sepultura se hizo al frontis de nuestro hospicio, al pie de la palma que mató al marinerero como ya se dixo, la qual se formó la peana para la cruz con que se juramentó por nuestro Soverano esta ysla poniéndole su epitafio en dicha peana".

Muerto Bonechea²¹ y tomando el mando de la expedición el teniente de navío Tomás Gayangos, la fragata y el paquebote dejaron Tahití, llevando con ellos dos prácticos insulares, Puhoró y Varvarua, este último tío carnal del *ari'i* Tu. Navegaron rumbo sur y el día 5 de febrero de 1775 descubrieron una isla del grupo de las Australes, que bautizaron con el nombre de *Santa Rosa*, actual Raivavae. Estaba muy poblada, se echó un bote al agua y observaron que los isleños tenían la tez más blanca que los de Tahití, el pelo

20. RODRÍGUEZ, Máximo: *Españoles en Tahití*, edición de Francisco Mellén, Crónicas de América 69, Historia 16, Madrid, 1992.

21. En el Archivo Diocesano de San Sebastián, en el libro 7º de finados, se halla la siguiente anotación: *Dn Domingo de Bonechea: En veinte y ocho de Oce de mil, setzs setenta y cinco vino la noticia de aver fallecido en una de las Islas de la mar del Sur, descubiertas pr el mismo, Dn Domingo de Bonechea, Capn de Navio de S.M., naturl de esta Vª en cuja Parrol se le hizo el 3º día en oficio mar. Nada se sabe de su dispn y firmé. Dn Manl Antº de Echave* (rubricado).

La noticia de su fallecimiento llegó con nueve meses de retraso a su villa natal de Guetaria, aun así sus familiares y amigos le recordaron celebrando un oficio religioso en la iglesia parroquial de San Salvador.

corto atado en la parte superior de la cabeza, la barba larga y con grandes agujeros en las orejas. Puhoró sólo comprendió algunas palabras de los naturales que les gritaban desde la costa. Hubo intercambios de regalos de unos cuantos pobladores que llegaron a nado al bote, entre ellos una lanza pesada finamente trabajada. Esta isla la situaron en los 23° 55 de latitud S. y en los 234° 5' longitud de Tenerife.

Días más tarde divisaron un lobo marino grande y gran cantidad de aves, que Gayangos señala "no me queda duda de estar en las inmediaciones de alguna Ysla", nota que se incluirá más tarde en el derrotero de las islas descubiertas. Continuaron viaje y al no poder seguir el paquebote a la fragata, Gayangos dio instrucciones a Andía con el fin de llegar lo antes posible al Perú. El día 8 de abril de 1775 fondeaba la fragata en el Callao y cinco días más tarde el *Júpiter*.

Los *Diarios* de Bonechea, Gayangos, Andía²² y de varios oficiales relatan el viaje de esta segunda expedición, así como su estancia en Tahití. Hay que añadir a su vez los *Diarios* de Rodríguez y de los padres misioneros que narran con toda clase de detalles, especialmente el del intérprete, las costumbres de la sociedad tahitiana de aquella época.

De todas las islas descubiertas dibujaron planos y, a su vez, corrigieron algunas demarcaciones de la expedición anterior. Es necesario recordar que de las veintidós islas avistadas en los viajes de Bonechea (1772-1775), realmente "descubiertas" por los españoles, solo fueron nueve, ésta es la opinión de Landín²³ y la mía: Haraiki, Tatakoto, Tekokoto, Hikueru, Faaite-Tahanea, Amanu, Motutunga, Makatea y Raivavae.

Amat, como en los anteriores viajes, envió a Madrid los *Diarios* y planos de las nuevas islas, estando satisfecho de haber establecido una pequeña colonia en el Pacífico Sur y con ilusión de mantenerla y ampliarla. Sucesos ajenos al virrey hicieron cambiar el panorama, pues los misioneros no quisieron seguir en la isla, además los levantamientos de algunas colonias americanas apoyados por las sublevaciones indígenas, la crisis europea y la guerra de Marruecos, y su sustitución como virrey del Perú, hizo que únicamente preparase una nueva expedición en la que se recogió a los misioneros, el intérprete y el marinero.

La expedición (1775-1776) fue esta vez al mando de Cayetano de Lángara y con ella finaliza la obra colonizadora de España en la Polinesia. Años más tarde y en tiempos del virrey Jáuregui, el gobierno español protestó, amparándose en su soberanía, ante el gobierno inglés porque Cook había tachado la inscripción de la cruz colocada por Bonechea. La protesta no tuvo respuesta alguna, y a pesar que el siguiente virrey, Teodoro de Croix, intentó promover un nuevo viaje, no tuvo apoyo alguno en la Corte de Madrid, pues suponría mucho gasto para el virreinato mantener una colonia en aquellas islas. Con ello se terminó la proyección oceánica emprendida por el virrey Manuel de Amat.

LA TUMBA DE BONECHEA EN TAUTIRA²⁴

Uno de los primeros autores que se interesó por la tumba del marino vasco es Moerenhout²⁵ en 1837. Cuenta que una vez que los españoles marcharon de la isla los tahitianos profanaron las tumbas de Bonechea y del marinero que le mató la palmera para apoderarse de las telas y clavos. Esta historia, por supuesto, no es creíble, pues en primer lugar la cultura polinesia en general no muestra profanación de tumbas, y en segundo lugar los pocos clavos y telas que habría en los ataúdes, después de un año bajo tierra húmeda, estarían muy deteriorados para poder ser utilizados.

En 1906 un maremoto inundó la península de Tautira, es posible que los restos de los ataúdes de madera después de ciento treinta años quedaran destrozados. En su visita a Tahití en 1908, el investigador e historiador Bolton Glanvill Corney interesado en las expediciones de Bonechea viajó a Tautira intentando localizar la casa-misión y la tumba del citado marino. Unos nativos le llevaron a don-

22. Una copia al que le falta texto fue publicada en 1947. ANDIA y VARELA, José: *Relación del viaje hecho a la Isla de Amat, por otro nombre Otahiti y descubrimiento de otras adyacentes en los años 1774 y 1775*, Con un prólogo de Joaquín de Sarriera, Barcelona.

Próximamente publicaré un trabajo completo de las expediciones a Tahití, donde se incluirán todos los diarios conocidos, algunos inéditos, así como la documentación manuscrita de estos viajes.

23. LANDÍN, Amancio (coord.): *Descubrimientos españoles en el mar del Sur*, 3 v., Madrid, 1991.

24. Uno de los últimos artículos más completos, tanto por el texto como por las ilustraciones, que se ha escrito sobre la tumba de Bonechea fue publicado en el suplemento *Zazpika*, 2005eko abenduak 11, escrito por Alonso IBARROLA y Francisco MELLÉN, titulado: "La leyenda de una tumba vasca en el Pacífico. El tesoro de Bonechea", págs. 8-19.

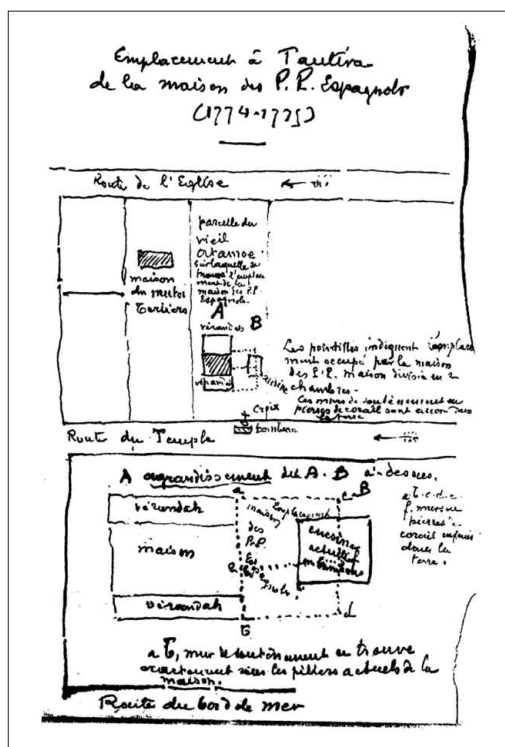
25. MOERENHOUT, J.A.: *Voyages aux îles du Grand Océan*, Paris, 1959.

de había una gran losa, que según decían era la que cubría el ataúd, pero no obtuvo más detalles y nada dice sobre el epitafio en el tocón de la palma.

Veinte años después, Charles Pugeault²⁶, rebatía a la historiadora tahitiana Teuira Henry, que en un trabajo titulado "*Ancien Tahiti*", afirmaba posiblemente copiando a Moerenhout, que nada más irse los españoles, los indígenas violaron la tumba del Comandante para apropiarse de la sábana roja que envolvía el ataúd. El texto en francés dice así: "*Les parois de la tombe de Bonechea avaint été recouvertes de toile et son cercueil avait été enveloppé d'une grande couverture rouge. Peu de temps après le départ des Espagnols, les indigènes s'emparèrent de la couverture, objet de leur convoitise. Mal leur en prit car il en sortit des puces –les premières de l'île– qui ne tardèrent pas à se répandre dans tout le pays*".

Toda una falacia y mentira, pues la información de Teuira Henry era errónea. En primer lugar, al marcharse los españoles una vez muerto Bonechea, quedaron en la isla los dos padres misioneros, el intérprete y el marinero y estuvieron viviendo durante cerca de un año en la casa-misión, situada delante de la tumba del comandante, ningún indígena intentó hacer cosa alguna en las tumbas y menos llevarse tal tela. En segundo lugar, sobre el ataúd de madera se colocaron unas piedras planas de un *marae*²⁷ próximo, por tanto la tumba no estaba descubierta, sino tapada con tierra y encima losas de piedra. En tercer lugar, la tela roja no existió en el ataúd, el franciscano Narciso González señala que fue de bayeta azul, "*por no haber otra cosa*". Y lo de las pulgas otro invento para ignorantes. Pugeault señala con cordura que la pequeña colonia española guardó religiosamente la tumba, añadiendo también que el capitán Cook "nos cuenta que en 1777, dos años después de la salida de los misioneros y Máximo Rodríguez, la misión se conservaba intacta y la tumba no había sido violada".

En 1929, el presidente de la Société des Études Océaniques, el padre Rougier, encargó al comandante francés George Lidin, que vivía en Tautira, investigara el emplazamiento de la misión y las tumbas de Bonechea y del marinero español. Escribió un informe con planos muy ilustrativos de la posible ubicación de la misión y de las tumbas, indicando que éstas no habían sido respetadas. No especificaba si el maremoto había revuelto todo el terreno o si fue por causa humana.



Plano de la misión en Tautira realizado por el obispo de Tahití, según las indicaciones de Lidin de 1929.

Ibarrola incluye en su escrito un episodio que sucedió en 1962, cuando un prestigioso abogado de Tahití, Anthony Brambridge, siguiendo las indicaciones de un brujo del lugar, se arruinó prácticamente en la búsqueda de la tumba de Bonechea y un supuesto tesoro que estaba en el ataúd. Los trabajos realizados por cincuenta obreros duraron más de un año sólo sirvieron para hacer un gran cráter, sin encontrar tesoro alguno. Lo que sí hicieron fue desaparecer cualquier indicio posible de la tumba, en el caso de estar en el lugar de la excavación. En el arzobispado de Papeete, Ibarrola descubrió un plano realizado a mano por el entonces obispo de Tahití, siguiendo las indicaciones de Lidin. En él se indica la parcela en que se encontraba la misión y a su vez, el lugar donde posiblemente debería hallarse la tumba. La realidad es que hoy sigue sin conocerse su paradero y menos el de su ataúd.

Actualmente, gracias a la colaboración del periodista Alonso Ibarrola existe una placa conmemorativa en español, francés, euskera y tahitiano, en el atrio de la iglesia parroquial *Maria no te Hau* de Tautira, y una talla en madera del busto del marino, hecha por D. Braulio Buenechea Manterola, tallista de Zarautz, recordando al notable marino de Guetaria, que sirvió en la Armada española durante cuarenta y tres años.

26. Charles PUGEAULT, era miembro de la S.E.O., Agente especial en Huahine. En 1930 hizo la traducción al francés del Diario de Rodríguez con el siguiente título: *Journal de Máximo Rodríguez. Premier Européen ayant Tahiti (Tautira) 1774-1775*, Papeete, 1930.

27. *Marae* es un recinto sagrado donde los tahitianos hacían sus ritos religiosos.